

**Resúmenes argumentales de las óperas
del Gran Teatre del Liceu
adaptados a las pautas de Lectura Fácil**
(temporada 2017-2018)

Sumario

Il viaggio a Reims	3
Un ballo in maschera	6
Tristan und Isolde	10
L'elisir d'amore	13
Romeu y Julieta	16
Andrea Chénier	19
Demon	23
Manon Lescaut	26

Il viaggio a Reims (Gioachino Rossini)



Los personajes

Madame Cortese	propietaria del balneario Il Giglio d'Oro
Maddalena	governanta del balneario
Don Prudenzio	médico del balneario
Baró de Trombonok	comandante alemán
Marquesa Melibea	polaca, prometida de Libenskof
Comte Libenskof	ruso, prometido de Melibea
Comtessa de Folleville	viuda francesa. Se interesa por Belfiore
Corinna	poetisa italiana
Cavaller Belfiore	oficial francés. Intenta seducir a Corinna
Lord Sidney	coronel inglés, enamorado de Corinna
Don Profondo	anticuario italiano
Don Álvaro	noble español, enamorado de Melibea

Dónde transcurre la acción

En el balneario Il Giglio d'Oro,
en la localidad de Plombières-les-Bains, al este de Francia.
Estamos en el año 1825.

Personalidades de toda Europa se encuentran en el balneario.
Al día siguiente deben viajar hasta la ciudad de Reims
para asistir a la coronación del rey Carlos X de Francia.

ÚNICO ACTO

Maddalena, gobernanta del balneario Il Giglio d'Oro,
y Madame Cortese, la propietaria, dan instrucciones
a los sirvientes sobre cómo atender a los huéspedes.
Miembros de las más distinguidas familias europeas
están a punto de llegar para ir a la coronación del rey Carlos X
en Reims.

Don Prudenzio, el médico del balneario,
revisa con un sirviente algunos detalles del menú del día.

La condesa de Folleville se muestra preocupada porque no ha llegado su equipaje. Cuando se entera de que se ha perdido porque el carruaje en el que iba ha volcado, se desmaya. El barón de Trombonok ha presenciado la escena, divertido. Llega entonces la doncella de la condesa con el único objeto salvado del accidente: un sombrero, que Folleville recibe con entusiasmo.

Entra Don Profondo, anticuario italiano, que paga el importe del viaje a Trombonok, encargado de gestionar el fondo común de los huéspedes.

Llega Don Álvaro, aristócrata español, acompañado de Melibea, marquesa polaca. El conde de Libenskof, aristócrata ruso, se muestra celoso, acusa Melibea de serle infiel y se enfrenta a Don Álvaro. La escena se interrumpe al oír la voz de Corinna, poetisa italiana, que desde su habitación entona una dulce canción que apacigua la tensión del momento.

Madame Cortese se extraña del retraso de la diligencia que debe llevar los huéspedes a Reims. Se da cuenta de que Lord Sidney está enamorado de Corinna y que no se atreve a manifestárselo. Se limita a enviarle flores. Ensimismado en su amor, Lord Sidney no responde a las preguntas de Don Profondo sobre la ubicación de extrañas antigüedades.

El caballero Belfiore se declara a Corinna con frases ampulosas y se arrodilla para declararle su amor, convencido de que será aceptado. Pero ella le rechaza.

Don Profondo, que les ha escuchado, enumera, en un tono divertido e irónico, las características de todos los compañeros del balneario, en función de su nacionalidad y de sus pertenencias.

La condesa de Folleville pregunta a Don Profondo si ha visto a Belfiore, pero el italiano responde con evasivas. Ella se enfurece al comprender que el caballero corteja a Corinna.

Llega Trombonok anunciando que no es posible alquilar ningún carruaje para ir a Reims.

La noticia deja a todos consternados.
Pero Madame Cortese ha recibido una carta de París
en la que le anuncian que el rey ofrecerá en la capital francesa
grandes fiestas y espectáculos para los que no puedan asistir
a su coronación en Reims.

La condesa invita entonces a todo el mundo
a su mansión de París.
Entre todos deciden salir al día siguiente
en la diligencia que todos los días
hace el servicio regular hacia París.

Entretanto, los huéspedes acuerdan destinar
el dinero que se han ahorrado
a celebrar la coronación del rey en el balneario
aquella misma noche.

El barón de Trombonok intercede para reconciliar
el conde Libenskof y Melibea,
enemistados a causa de Don Álvaro.
El conde, arrepentido de su ataque de celos,
se reconcilia con su amada y se juran amor eterno.

Cuando todo está a punto para la celebración,
los huéspedes entran en el gran salón del balneario,
donde ofrecerán una velada con himnos, bailes y canciones
de cada una de las naciones que representan.

El barón de Trombonok actúa de maestro de ceremonias
y da paso a las intervenciones de Melibea, Libenskof,
Don Álvaro, Lord Sidney, Belfiore y Folleville,
Madame Cortese y Don Profondo.
Corinna culmina la sesión con un himno a Carlos X de Francia.
Todos exaltan entonces las virtudes del nuevo monarca.

Un ballo in maschera (Giuseppe Verdi)



Los personajes

Riccardo	gobernador de Boston y conde de Warwick
Renato	consejero y amigo Riccardo
Amelia	esposa de Renato
Ulrica	hechicera
Oscar	paje de Riccardo
Silvano	marinero
Samuel	conspirador
Tom	conspirador

Dónde transcurre la acción

La acción se sitúa en la ciudad de Boston (Estados Unidos), a finales del siglo XVII, cuando todavía era una colonia inglesa. En el baile de máscaras que ofrece Riccardo, conde de Warwick y gobernador de Boston, tendrá lugar el trágico desenlace que una hechicera había anunciado.

PRIMER ACTO

Salón del palacio de Riccardo, conde de Warwick y gobernador de Boston. Funcionarios, diputados y representantes del pueblo esperan a que Riccardo les de audiencia. También se encuentran allí Samuel y Tom, enemigos de Riccardo que conspiran contra él.

Riccardo entra con Oscar, su paje, y echa un vistazo a la lista de invitados a un baile de máscaras que se celebrará próximamente. Entre ellos se encuentra Amelia, esposa de su amigo Renato, y amante de Riccardo.

Llega Renato, preocupado.
Riccardo teme que su consejero y amigo
haya descubierto su relación con Amelia.
Pero Renato le advierte
que se está urdiendo un complot contra él.
Riccardo, tranquilizado, quita importancia a la conspiración.

Entra un juez que presenta al gobernador
una orden de detención para Ulrica,
hechicera acusada de prácticas heréticas.
El paje Oscar la defiende
y Riccardo siente curiosidad por conocerla.
Antes de decidir si la condena,
propone visitarla con quien quiera acompañarle.

Riccardo, disfrazado y acompañado de su cortejo,
Llega a la cabaña de Ulrica.
Ella está invocando a las fuerzas del mal
para predecir el futuro de dos jóvenes.
La rodea una multitud que, en silencio,
espera para oír sus palabras.
Riccardo se sorprende de la popularidad de la hechicera.

Silvano, un marinero al servicio del conde,
pregunta a la hechicera sobre el futuro que le espera.
Ella le predice un rápido ascenso y una fortuna inesperada.

Riccardo, jugando, le mete en el bolsillo una orden de ascenso
y una moneda de oro.
Todos aclaman la clarividencia de la hechicera
y el repentino éxito de Silvano.

Un criado de Amelia hace saber a Ulrica
que ésta quiere consultarla a solas.
Todos salen, pero Riccardo se esconde para escuchar
la conversación entre la hechicera y la esposa de Renato.
Amelia pide a Ulrica que la ayude a olvidar
un amor que la atormenta.

Ulrica le aconseja que esa misma noche
recoja unas hierbas mágicas en un lugar tenebroso.

En cuanto Amelia se marcha,
Riccardo pregunta a Ulrica por su futuro.
Después de mucho insistir,
consigue que la hechicera le explique lo que ha leído
en las líneas de su mano:
morirá asesinado por el primero a quien estreche la mano.

Llega entonces Renato, amigo del gobernador,
al que éste saluda dando la mano.
Se descubre así la identidad del gobernador
al que todos alaban.

SEGUNDO ACTO

Amelia llega de noche a un campo solitario,
situado a las afueras Boston
para recoger las hierbas que le ha indicado Ulrica.

Riccardo la ha seguido para protegerla.
Se le presenta pero ella le implora
que no la haga caer en la tentación,
por amor y lealtad hacia Renato.
Riccardo insiste en preguntar a Amelia si aún lo ama
y ella responde que sí.

Renato aparece para avisar a Riccardo
de que hay una conspiración contra él. Viene a protegerlo.
El gobernador se intercambia ropa con su amigo,
y le pide que acompañe la mujer que está a su lado,
con el rostro tapado por un velo,
hasta las puertas de la ciudad.
Renato acepta, ignorando que es su esposa.

De camino a la ciudad,
Renato es interceptado por los conspiradores,
que lo confunden por Riccardo y lo amenazan.

Viendo a su esposo en peligro,
Amelia se descubre para identificar a Renato.
Este se da cuenta entonces
de que Riccardo y su esposa le han engañado.

La situación despierta las burlas de los conspiradores.
Para vengarse de la traición de su amigo
Renato les cita al día siguiente en su casa.

TERCER ACTO

Casa de Renato.
Renato amenaza con matar Amelia por su infidelidad.
Ella pide poder despedirse de su hijo.
Renato accede, antes de quejarse con amargura
de la traición de Riccardo.

Se presentan entonces Samuel y Tom.
Renato les hace saber que se une a ellos
para asesinar a Riccardo.

Para vencer su desconfianza,
ofrece la vida de su hijo como prenda.

Después, se juegan a suertes quién de los tres
cometerá el crimen.

Obligan a Amelia a sacar el papelito
con el nombre de su marido escrito.

El paje Oscar llega para invitar a los presentes
a un baile de máscaras.

Gabinete de trabajo en el palacio de Riccardo.
El gobernador ha decidido enviar a Renato y a Amelia
a Inglaterra, para que se reconcilien.

Oscar se presenta con una nota de una dama desconocida,
en la que avisa a Riccardo que intentarán asesinarlo
durante el baile de máscaras.

Pero su honor y el deseo de volver a ver a Amelia
lo deciden a presentarse en el baile.

Gran salón del palacio donde se celebra el baile de máscaras.
Los conspiradores Samuel, Tom y Renato vigilan,
mientras Oscar se divierte descubriendo
quién se esconde bajo cada máscara.
Al principio se niega a revelar cuál es la máscara de Riccardo,
pero ante la insistencia de Renato, acaba revelándoselo.

Riccardo ha descubierto Amelia.
Mientras se dicen el último adiós,
Renato se acerca a Riccardo y lo apuñala.

Todo el mundo rodea al gobernador moribundo
que, en un último esfuerzo, declara la inocencia
y la pureza de Amelia
y libera a Renato de toda culpa.
Finalmente, Riccardo muere ante la desesperación
de todos quienes lo amaban.

Tristan und Isolde (Richard Wagner)



Los personajes

Tristan	sobrino del rey Marke y amante de Isolda
Marke	rey de Cornualles (Inglaterra)
Isolde	princesa irlandesa
Kurwenal	amigo de Tristan
Melot	caballero de la corte del rey
Brangäne	sirvienta y confidente de Isolde

Dónde transcurre la acción

En la Edad media, en el barco que lleva a Isolde desde Irlanda a Cornualles, donde debe casarse con el rey Marke.

Entorno del palacio del rey Marke y castillo de Tristan en Bretaña (Francia).

PRIMER ACTO

Isolde es en un barco que la lleva a Cornualles para casarse con el viejo rey Marke.

La joven explica a su confidente que tiempo atrás había curado al caballero Tristan, herido por su prometido, al que Tristan había matado en un combate.

Isolde, fascinada por los encantos del joven caballero, abandonó toda idea de venganza.

Tristan le juró lealtad, pero después intercedió para que Marke la pidiera en matrimonio.

Por eso, ahora Isolde odia a Tristan y desea que el barco se hunda.

Brangäne explica a Isolde que su madre le dio la receta de un brebaje mortal, y la joven le pide que lo prepare para acabar con su vida y la de Tristan. Isolde llama a Tristan y le dice que ahora sí quiere vengar la vida de su prometido.

Le ofrece el brebaje, que él toma comprendiendo que se trata de un veneno. Ella le coge la copa y bebe a su vez. Pero Brangäne ha substituido el brebaje mortal por uno de amor, que provoca en los jóvenes una atracción inmediata. Los dos se abrazan con pasión, mientras el barco llega a Cornualles.

SEGUNDO ACTO

En Cornualles, de noche, en el palacio del rey, Isolde se prepara para encontrarse con Tristan. El rey ha salido de caza con sus hombres. Brangäne se esconde para alertar a los amantes en el caso de que éste regrese.

Cuando Tristan llega, los dos amantes se funden en un intenso abrazo y se confiesan su amor. Ella evoca su sufrimiento y el odio que sentía por Tristan. Él se refiere a la felicidad de morir en brazos de Isolde. La pareja quiere morir en la plenitud de su amor y de la noche.

Brangäne les advierte que la noche llega a su fin, pero los dos amantes no le hacen caso.

De repente aparece el rey Marke, acompañado de Melot, y descubre con tristeza la infidelidad de su prometida. Melot se abalanza sobre Tristan y le hiere de muerte. Isolde, desesperada, se desmaya.

TERCER ACTO

Tristan agoniza en su castillo de la Bretaña, junto a su amigo Kurwenal. El caballero quiere volver a ver a Isolde porque sabe que está a punto de morir.

Kurwenal anuncia que el barco de Isolde está a punto de llegar. Tristan estalla entonces en un delirio incontenible y se arranca las vendas que le tapan las heridas. Isolde llega justo a tiempo de poder abrazarle y verle morir.

Poco después llega el barco de Marke,
acompañado de Melot, Brangäne y su séquito.
Brangäne ha explicado al rey el secreto del filtro amoroso
y Marke venía dispuesto a perdonar a Tristan,
cuando recibe la noticia de su muerte.
Movido por el dolor y la rabia,
Kurwenal desafía Melot a un duelo
en el que los dos hombres mueren.

Isolde sigue abrazada al cadáver de Tristan.
La joven se reanima para entonar un himno a la muerte
que permitirá que ella y Tristan vivan eternamente juntos.

L'elisir d'amore (Gaetano Donizetti)



Los personajes

Adina	joven propietaria rural
Nemorino	campesino enamorado de Adina
Belcore	sargento del ejército
Dulcamara	vendedor ambulante
Giannetta	amiga de Adina

Dónde transcurre la acción

En una pequeña y plácida población italiana,
en un entorno rústico
y montañoso, a finales del siglo XVIII.

PRIMER ACTO

Junto a una granja, los campesinos faenan
mientras se protegen del calor.
Nemorino es un campesino ingenuo y bondadoso,
enamorado en secreto de la bonita y presumida Adina.
Ella finge ignorarlo
y prefiere leer con sus amigas el relato de Isolda,
que se enamoró de Tristán gracias a un elixir de amor.

Belcore, un sargento presuntuoso,
llega al pueblo con su regimiento.
Al ver que el uniforme militar causa admiración
entre las chicas del pueblo,
pide a Adina que se case con él.
La respuesta de la joven es ambigua,
al tiempo que se complace de ver a Nemorino celoso.
Adina aconseja a Nemorino que actúe como ella,
que sea un espíritu libre y no se una a nadie.

Dulcamara, un vendedor ambulante,
llega a la plaza del pueblo
con su sirviente y un carro lleno de muebles viejos.
Se presenta como un sabio doctor que cura todos los males
gracias a un jarabe milagroso.
Los aldeanos, boquiabiertos,
se apresuran a comprar el jarabe.

Nemorino, que ha oído el discurso del vendedor,
se le acerca para pedirle si tiene algún elixir de amor
como el que consiguió que Tristán e Isolda se enamorasen.

Sorprendido y divertido por la pregunta,
Dulcamara vende a Nemorino un supuesto elixir de amor,
que, en realidad, es tan solo vino.
Pero le advierte que sus efectos solo empiezan a notarse
al cabo de 24 horas –el tiempo suficiente
para que Dulcamara pueda huir del pueblo.

Nemorino bebe el supuesto elixir
y envalentonado por los efectos del vino,
se presenta ante Adina fingiendo indiferencia.
Ella, ofendida por aquel cambio de actitud
y al ver al joven claramente borracho, le pega una bofetada
y anuncia públicamente que se casará con Belcore.

Llega un correo para Belcore, que le comunica
que su regimiento debe irse al día siguiente.
Adina y Belcore deciden casarse aquel mismo día,
ante la desesperación de Nemorino.

Los aldeanos celebran con alegría
la noticia de una nueva boda en el pueblo.

SEGUNDO ACTO

Banquete de la boda entre Belcore y Adina.
Adina se dispone, con Dulcamara, a representar una escena
que explica la historia de amor de un viejo senador
veneciano enamorado de una gondolera bonita y joven.

Cuando llega el notario con el contrato matrimonial,
los invitados, Belcore y Adina –que prefiere esperar
a Nemorino per comprobar su desespero– se retiran.

Dulcamara se ha quedado solo y aparece Nemorino,
dispuesto a comprar otra botella de elixir de amor.
Pero Dulcamara, con la excusa de que Nemorino
no lleva dinero encima, se niega a venderle más.

Entra Belcore.

Nemorino, desesperado, quiere convertirse en soldado y así conseguir 20 escudos para comprar más elixir.

El sargento está encantado con el trato: gana un nuevo miembro para su regimiento y pierde a un rival amoroso.

Pero la suerte de Nemorino cambia pronto.

Giannetta, una joven aldeana, explica a sus amigas que un tío del muchacho acaba de morir y que Nemorino ha heredado una fortuna.

Cuando éste llega, las chicas del pueblo se le acercan con actitud afectuosa

porque ahora lo consideran un buen partido.

Giannetta le pregunta si aquella noche irá al baile.

Nemorino cree que son los efectos del elixir.

Sorprendida y molesta porque Nemorino no le presta atención,

Adina comenta los hechos a Dulcamara.

Él explica a la joven las supuestas virtudes del elixir, pero sobre todo los sacrificios de Nemorino, que por amor se ha alistado al ejército.

Al saberlo, Adina se conmueve y llora.

Nemorino ve llorar a su enamorada y cree que es una señal de su amor.

Fingiendo indiferencia, Nemorino se encuentra con Adina y esta le pide que se quede en el pueblo, porque le ama.

Cuando Belcore entra para llevarse a Adina, la joven rompe el compromiso de boda.

El sargento no parece muy afectado, pensando que en el mundo hay muchas mujeres que suspiran por él.

Dulcamara informa a todos

(incluido Nemorino, que hasta entonces lo ignoraba) que el joven es el aldeano más rico del pueblo gracias a la herencia de su tío.

También cuenta que todo se debe a su elixir prodigioso, que cura el mal de amores y enriquece a los pobres.

Todo el mundo se despide de Dulcamara, aclamándole por sus prodigios.

Romeu y Julieta (Charles Gounod)



Los personajes

Romeo	miembro de la familia de los Montaigu
Julieta	hija de Capulet
Capulet	rival de los Montaigu
Frère Laurent	fraile amigo de Roemo
Stephano	paje de los Montaigu
Tybalt	primo de Julieta
Gertrude	nodriza de Julieta
Mercutio	amigo de Romeo
Benvolio	amigo de Romeou
Gregorio	servidor de la familia Capulet
Duc de Verona	máxima autoridad de Verona
Pàris	prometido de Julieta
Benvolio	servidor de la familia Montaigu

Dónde transcurre la acción

En Verona, ciudad del norte de Italia, en el siglo XIII, donde viven enfrentadas dos ricas familias, los Capulet y los Montaigu.

PRIMER ACTO

La familia Capulet ofrece en su palacio una fiesta con un baile de máscaras para presentar Julieta a Pàris, a quien ha sido prometida.

Julieta confiesa a su nodriza Gertrude que aún es demasiado joven para casarse.

Romeo, de la familia rival Montaigu, se presenta de incógnito en la fiesta, acompañado por sus amigos. Romeo se enamora de Julieta a primera vista y ambos mantienen un breve encuentro, ignorando que pertenecen a dos familias enemigas.

Pero Tybalt, primo de Julieta,
reconoce a Romeo y le desafía a un duelo.
El viejo Capulet interviene para impedirlo
y tener la fiesta en paz.
Romeo y sus amigos se van, pero Tybalt promete vengarse.

SEGUNDO ACTO

Romeo y sus amigos están en el jardín de la casa de los Capulet.
Romeo se queda solo,
y bajo el balcón de Julieta le canta una serenata.

La joven sale de casa con el pretexto de tomar el fresco.
Varios sirvientes de los Capulet buscan a Julieta,
que mientras tanto flirtea con Romeo.
Gertrude advierte a los amantes que los criados la están buscando
y aconseja a Romeo que se vaya.

La pareja decide casarse, anticipándose así a la boda
que el viejo Capuleto había concertado para su hija.

Julieta advierte a su enamorado que una persona
de su confianza le llevará una nota para indicarle
el lugar y la hora en que se celebrará la boda.
La pareja se funde en un abrazo antes de despedirse.

TERCER ACTO

Celda de Frère Laurent, un fraile capuchino, amigo de Romeo.
Este le explica que está enamorado de Julieta,
con la que quiere casarse.
La joven Capulet llega poco después y el fraile los casa.

En una calle frente a la casa de los Capulet,
Stephano, un paje de los Montaigu, provoca a sus enemigos
con una canción sobre el matrimonio entre Romeo y Julieta.

Los Capulet, encabezados por Tybalt, se enfrentan a Stephano.
Mercutio, amigo de Romeo, aparece para defender al paje
y desafía Tybalt, el primo de Julieta, a un duelo.
Romeo intenta poner paz y ofrece su amistad a Tybalt,
pero no consigue evitar el duelo.

La lucha a espada entre Tybalt y Mercutio
acaba con la muerte de este.
Romeo, ofuscado por la muerte de su amigo y cegado por la ira,
mata a Tybalt.

Todo el mundo lamenta la muerte de los dos jóvenes
y Benvolio aconseja a su amigo Romeo
que huya de Verona para escapar de la justicia.

El duque de la ciudad se presenta y,
enterado de lo sucedido, decreta el exilio de Romeo.

CUARTO ACTO

La habitación de Julieta.

Ella y su ya esposo Romeo han pasado la noche de bodas juntos,
antes de que él parta al exilio.

Julieta le ha perdonado la muerte de su primo Tybalt.

Antes de despedirse se funden en un largo abrazo.

Cuando Romeo ya se ha ido,
Gertrude entra en la habitación para anunciarle
la llegada de su padre acompañado de Frère Laurent.
Ignorando que su hija está al corriente de todo,
le explica la muerte de su primo a manos de Romeo
y le anuncia su boda con Pàris.

Desesperada ante esta situación,
Julieta pide ayuda a Frère Laurent, que la tranquiliza:
el fraile, experto en brebajes y pociones curativas,
le facilitará una que simulará su muerte.
Una vez Julieta haya sido depositada en el panteón,
avisarán a Romeo, que irá a buscarla.

Julieta, sola, se dispone a beber la poción.
Siente un gran temor de que algo pueda salir mal
y no pueda reunirse con Romeo.

En la sala del palacio de los Capulet,
donde se ha de celebrar la boda,
Julieta entra para reunirse con Pàris, su prometido,
pero cae desmayada y los invitados la dan por muerta.

QUINTO ACTO

Frère Laurent presagia un desenlace trágico
cuando descubre que la carta que debía recibir Romeo
explicando la simulada muerte de Julieta no ha llegado
a su destinatario:
el paje que tenía que llevarla ha sido herido por los Capulet.

Romeo llega al panteón de los Capulet donde yace Julieta.
Al creer que su esposa está muerta,
bebe un veneno mortal para suicidarse.

Poco después, Julieta se despierta
y encuentra a Romeo agonizando a su lado.
La pareja se despide antes de que Julieta, desesperada,
se clave en el pecho una daga escondida entre su ropa.
Los amantes piden perdón a Dios antes de morir abrazados.

Andrea Chénier (Umberto Giordano)



Los personajes

Andrea Chénier	poeta revolucionario
Maddalena de Coigny	hija de aristócratas
Codesa de Coigny	madre de Maddalena
Carlo Gérard	criado de la casa de los Coigny
Roucher poeta	poeta amigo de Chénier
Bersi	dama de compañía de Maddalena
Mathieu	revolucionario
Incredibile	espía al servicio de la Revolución
Madelon	vieja revolucionaria ciega

Dónde transcurre la acción

En Francia, en el año 1789,
poco antes de que estalle la Revolución Francesa.

PRIMER ACTO

En el castillo de los condes de Coigny,
los criados acaban los preparativos para una fiesta,
bajo la vigilancia del severo mayordomo.
El criado Carlo Gérard, partidario de la revolución,
reflexiona sobre la miserable condición de los sirvientes.

Entra su padre, jardinero de la casa,
arrastrando con muchas dificultades un mueble.
Gérard, conmovido, corre a ayudarlo
y se lamenta de la vida casi de esclavo que ha llevado
durante los 50 años que ha servido a los condes.

La condesa, la criada Bersi y Maddalena
llegan para comprobar si todo está a punto.

Gérard admira a Maddalena en secreto.
Arriben diversos convidats, entre ells, el poeta Andrea Chénier.
Es comenta el clima revolucionari que està vivint França.

Llegan varios invitados, entre ellos, el poeta Andrea Chénier.
Se comenta el clima revolucionario que está viviendo Francia.

La condesa quiere conversar con Andrea Chénier,
que se muestra poco amable.
Maddalena se acerca y le pide que improvise algún poema,
apostando con sus amigas que será un poema de amor.

Chénier recita un poema sobre la indiferencia de los ricos
ante la miseria del pueblo.
Tan solo confiesa encontrar compasión en los ojos de Maddalena.

Todos los invitados quedan consternados
por el discurso de Chénier.
Gérard ha quedado impresionado y admirado.

Finalmente empieza el baile.
Gérard anuncia la entrada de «Su Grandeza, la Miseria»:
un grupo de personas, entre las que está su padre,
vestidas pobremente y hambrientas.
Gérard reprocha al mayordomo de la condesa
que sea un esclavo de la aristocracia a la que sirve.
La condesa ordena a los criados que las echen
y despide a Gérard y a su padre.

Pasado el incidente, se retoma el baile.

SEGUNDO ACTO

Han transcurrido unos años.
Estamos en 1794, en París, en plena Revolución Francesa.

Andrea Chénier está solo en la mesa de un café.
Bersi, la dama de compañía de Maddalena
y el llamado Increíble, un espía, se sientan en otra mesa.

Bersi intenta convencerlo de que ella también es fiel
a los principios revolucionarios.
Pero Increíble no se fía de ella ni de Chénier.

Acaban brindando mientras ven pasar un carro
con condenados a la guillotina.
Roucher, un poeta amigo de Chénier, llega para avisarlo
de que corre un gran peligro
y le ofrece un pasaporte para que huya.
Pero Chénier ha recibido unas cartas de una mujer
que firma como «Esperanza»
y ha empezado a quererla a pesar de no saber quién es.

Mientras, el pueblo aclama a Robespierre y a su cortejo,
entre el que se encuentra Gérard,
que se ha unido a la causa revolucionaria.
Incredibile se acerca para pedirle detalles de la mujer
a la que le ha encargado que busque.
Se trata de Maddalena, de quien Gérard está enamorado.
Incredibile le asegura que la encontrará aquella misma noche.

Temiendo el peligro inminente, Chénier acepta el pasaporte.
Pero Bersi le dice a Roucher que convenza a Chénier
para que se quede, pues una dama que se hace llamar «Esperanza»
quiere verlo.
Finalmente entra la misteriosa dama, que es Maddalena.
Sabe que, como aristócrata, corre peligro y le pide protección.
Entre los dos se despierta una pasión amorosa.

Pero Incredibile ha descubierto a Maddalena
y corre a avisar a Gérard.
Este llega y se abalanza sobre los dos,
cegado por la rabia y los celos.
Maddalena huye y Gérard se bate en un breve duelo con Chénier,
que lo hiere. Aun así cuando llega la policía,
Gérard, por amor de Maddalena,
no quiere comprometer a su rival poeta
y dice que ha sido herido por un desconocido.
Mathieu y el resto de compañeros de Gérard
creen que han sido obra de una facción política rival.

TERCER ACTO

Ante el tribunal revolucionario,
Mathieu anota los nombres de los condenados por sedición.
Llega Gérard, aclamado por el pueblo, y explica que Austria,
Prusia e Inglaterra alzan las armas contra Francia.
Por eso pide donativos.
Varias mujeres depositan en una urna monedas y joyas.

Se acerca Madelon, una mujer ciega,
que dice haber perdido a un hijo durante la toma de la Bastilla.
Solo le queda un chico de 15 años,
que ahora está alistado como soldado.
Finalmente, la masa acaba entonando y bailando
La carmagnole, un canto revolucionario.

Un espía sugiere a Gérard que haga detener a Chénier.
Seguro que Maddalena se presentará entonces
ante Gérard.
A pesar de que duda, finalmente Gérard firma la acusación.

Entra Maddalena, que ha sido detenida.
Gérard la acosa, hasta que ella se le ofrece
a cambio de que libere a Chénier.
Maddalena explica cómo su familia murió
en un incendio provocado por los revolucionarios
que destruyó su casa.
Conmovido por la tenacidad de Maddalena
y por su amor incondicional hacia el poeta,
Gérard le promete que hará lo imposible por salvar a Chénier.

Empieza el juicio contra el poeta.
Chénier declara haber luchado siempre
contra la hipocresía y la falsedad,
nunca con las armas y siempre con las palabras.
Gérard defiende a Chénier proclamando
que se le ha acusado en falso.
Pero es en vano. El tribunal lo condena a muerte.

CUARTO ACTO

Prisión de Saint-Lazare, en París.
Chénier está a punto de escribir un poema
mientras conversa con su amigo Roucher,
en el patio de prisioneros.

Maddalena ha llegado a la prisión y convence al carcelero
para ocupar la plaza de una ciudadana, condenada a muerte
y que, gracias a Maddalena, salvará su vida.

Gérard quiere interceder para salvarles la vida a los dos,
pero es en vano.
Chénier y Maddalena están felices de poder morir juntos.
Antes de subir al patíbulo donde los espera la guillotina,
la pareja canta su amor, felices de morir uno junto al otro.

Demon (Anton Rubinstein)



Los personajes

Príncipe Gudal

Tamara hija de Gudal y prometida de Sinodal

El Dimonio

Un Ángel

Gobernanta de Tamara

Príncipe Sinodal prometido de Tamara

Sirviente de Sinodal

Dónde transcurre la acción

En el castillo del príncipe Gudal, en Georgia (Rusia).

PRIMER ACTO

Un coro integrado por espíritus de la naturaleza, el viento, los árboles, las flores y las rocas, cantan alabanzas a Dios.

Representan las fuerzas del bien.

El Demonio irrumpe con las fuerzas del mal y proclama su odio hacia el mundo y las personas.

Aparece un Ángel que recuerda al Demonio que el amor podría salvarlo y abrirle las puertas del cielo. Pero el Demonio rechaza la propuesta y desafía a las fuerzas del bien.

Al atardecer, a orillas de un río, unas jóvenes llenan sus cántaros de agua. La joven Tamara, hija de Gudal y prometida del príncipe Sinodal, se reúne con ellas.

Tamara oye la voz del Demonio que, fascinado por la belleza de la joven, intenta seducirla. Solo ella percibe su presencia.

Al verla nerviosa y asustada,
la gobernanta le recuerda la felicidad que le espera
por su próxima boda.
Aunque ello parece animarla,
la gobernanta intuye que algún peligro
acecha a la joven y decide volver con ella al castillo.

En una capilla en medio de una zona montañosa,
el príncipe Sinodal y su cortejo
se encuentran bloqueados por una tormenta de nieve.
Deben detener su viaje hacia el castillo de Gudal.

Un viejo sirviente pide al príncipe que rece en la capilla
para pedir la protección de Dios,
porque se encuentran en un lugar peligroso, lleno de enemigos.

Pero Sinodal, exhausto, decide descansar
y rezar a la mañana siguiente.
Envía un mensajero al castillo de Gudal para avisar del retraso
y se duerme pensando en Tamara.

El Demonio se le aparece entonces
y le cuchichea que sueñe con su amada,
ya que no la verá nunca más.

De noche, unos tártaros atacan el campamento de Sinodal
y éste queda herido de muerte.
A pesar de la grave herida, se dispone a cabalgar hacia el castillo de Gudal
para reunirse con su prometida.
Pero muere antes de subir al caballo,
mientras ve al Demonio ante sí.

SEGUNDO ACTO

En el castillo del príncipe Gudal siguen los preparativos para la boda.
Llega un mensajero anunciando que Sinodal y su cortejo
llegan con retraso por culpa de una tormenta de nieve.
El príncipe Gudal propone un brindis por los novios,
en medio de un ambiente festivo.

Tamara tiene malos presagios y confiesa a la gobernanta
que percibe la presencia extraña de alguien
que le habla continuamente.

En plena fiesta, llegan unos hombres
con el cuerpo sin vida del príncipe Sinodal.
Tamara se desespera, mientras el viejo sirviente
narra el ataque de los tártaros y la muerte del príncipe.
Su padre intenta en vano consolarla.
Todos están consternados.

Mientras llora, desconsolada, Tama oye la voz del Demonio invitándola a seguirlo a su reino.
Todos piensan que la joven padece alucinaciones y para calmarla, Gudal ordena retirar el cuerpo de Sinodal.

Pero Tamara sigue oyendo la voz del Demonio que le ofrece la inmortalidad y la invita a reunirse con ella aquella misma noche.

Tamara, que teme no poder resistirse a las palabras del Demonio, pide retirarse a un convento.
Gudal lamenta la decisión de su hija, pero acaba por aceptarla.
Él y la gobernanta la despiden entre llantos.

TERCER ACTO

Exterior del convento que acoge a Tamara.
Se ve la ventana de su celda iluminada.
De nuevo aparece el Demonio que, desde lejos, la observa a través de la ventana.

Conmovido por la belleza y la pureza de la joven, el Demonio se muestra dispuesto a dejar de ser inmortal para conseguirla.
Un Ángel intenta impedirle que entre en el convento, pero el Demonio le desafía proclamando que Tamara le pertenece.
Finalmente consigue entrar.

Tamara, en su celda, no puede dormir, obsesionada por el desconocido que se le aparece en sueños y la tiene fascinada.

Cuando el Demonio se presenta ante ella, le declara que él es quien se le aparece en sueños.
Él que encarna todos los males, jura que renunciará al mal a cambio de su amor.

Tamara intenta resistirse a la atracción que siente por el Demonio, pero finalmente cede y permite que la bese.
En aquel mismo instante cae muerta.

Aparece el Ángel que condena al Demonio a la soledad eterna.
Tamara ha sido perdonada y unos ángeles la suben al cielo.

Manon Lescaut (Giacomo Puccini)



Los personajes

Manon Lescaut	joven obligada por su padre a ingresar en un convento
Sergent Lescaut	hermano de Manon
Renato Des Grieux	enamorado de Manon
Geronte di Ravoir	tesorero real
Edmondo	estudiante, amigo de Des Grieux

Dónde transcurre la acción

La acción transcurre en tres escenarios distintos:
en Amiens, ciudad al norte de Francia,
en el puerto de Le Havre, en el noroeste de Francia,
y en el desierto de Louisiana, en América.

PRIMER ACTO

Al atardecer, delante de una posada de Amiens,
la población se divierte mientras espera la llega de la diligencia.
El joven Renato Des Grieux habla con su amigo Edmondo
sobre el amor y presume de no haberse enamorado nunca.

Llega la diligencia de la que bajan el viejo Geronte di Ravoir
–tesorero real– y el sargento Lescaut.
Éste acompaña a su hermana Manon
que debe ingresar en un convento por voluntad de su padre.

Des Grieux queda cautivado por la belleza de la joven Manon.
Le habla y le pregunta su nombre y cuándo partirá de la posada.
Manon le explica que al día siguiente, contra su voluntad,
la llevan a un convento.
Des Grieux, desesperado, suplica a Manon poder verla de nuevo.
Ella acaba aceptando y concretan una cita a escondidas
para aquella misma noche.

Unos estudiantes que les habían espiado felicitan a Des Grieux, entre bromas, por haber conseguido una cita con una mujer tan hermosa.

Entretanto, Lescaut y el viejo Geronte conversan. Lescaut le explica que, por voluntad paterna, acompaña a su hermana para que ingrese en un convento. Geronte se presenta como tesorero del rey y su hombre de confianza.

En aquel momento, Geronte tiene la idea de secuestrar a la joven Manon y propone al sargento que cene con él. Lescaut acepta, encantado de poder relacionarse con una persona tan rica e importante, y quedan en encontrarse el anochecer. Para pasar el tiempo, Lescaut va a una mesa de juego en la posada.

Entretanto, Geronte soborna al propietario de la posada para que le prepare un carruaje en el que se llevará a Manon. Pero Edmondo se da cuenta de las intenciones del tesorero y advierte a Des Grieux. Además convence a los estudiantes para que les ayuden a huir, entreteniéndolos a Lescaut, que está bebido.

Llega Manon. Des Grieux la avisa del plan de Geronte y acaba convenciéndola de que huya con él. Justo cuando ya han subido al carruaje, entra Geronte buscando a la joven. Edmondo le informa de su huida. Lescaut, aunque borracho, tranquiliza Geronte. Cree que Des Grieux no podrá mantener a su hermana, amante de los placeres y del lujo, y que se cansará de él.

SEGUNDO ACTO

El presagio de Lescaut se cumple. Manon ha abandonado a Des Grieux y ha aceptado la protección y riqueza de Geronte.

París, en una habitación de la casa de Geronte. Manon vive rodeada de lujos, criados y atenciones. Mientras se arregla para salir, aparece Lescaut, que exalta la belleza de su hermana.

Pero ella no es feliz. Echa de menos el amor apasionado de Des Grieux. Lescaut le confiesa que Des Grieux no deja de preguntar por ella y que se dedica a jugar para amasar fortuna y recuperarla.

Geronte entra en la sala con un grupo de amigos.
Lescaut aprovecha el momento para ir a buscar a Des Grieux,
para animar a su hermana.

Geronte presume de su joven amada,
de sus habilidades y coquetería.
Le pide que termine de arreglarse
y que vaya a reunirse luego con él y sus amigos.

Cuando Manon se queda sola, llega Des Grieux.
Ella le pregunta si todavía le ama,
pero él está dolido y se siente traicionado.
Manon le pide perdón y Des Grieux cede ante sus encantos.

Mientras los jóvenes se besan, entra Geronte.
En una discusión, Manon se burla de su vejez
mostrándole su rostro en un espejo.
El viejo, ofendido, abandona la habitación amenazándoles.

Des Grieux, inquieto, advierte a Manon
que deberían irse cuanto antes.
Pero a ella le cuesta desprenderse de sus joyas.

En aquel momento, entra precipitadamente y sin aliento, Lescaut.
Viene a avisar a los amantes que Geronte ha denunciado a Manon
y que unos soldados vienen a detenerla para llevarla al exilio.
Ella se entretiene recogiendo sus joyas.
Al ir a salir los soldados la detienen.
Des Grieux quiere seguirla, pero Lescaut le retiene.

INTERMEZZO

Des Grieux ha intentado todo lo posible para liberar a Manon.
La sigue hasta el puerto de Le Havre,
desde donde la prisionera será enviada a América,
a la colonia francesa de Nueva Orleans.

TERCER ACTO

Manon está en prisión, en el puerto de Le Havre,
junto a prostitutas,
a punto de ser deportadas a América.
Lescaut ha sobornado al centinela para hablar con Manon y liberarla.

Entonces un fuerte disparo avisa de la llegada de los soldados
que persiguen a unas prisioneras que se han fugado.
El plan ha fracasado.

Las mujeres van saliendo, una a una.
La gente se agolpa frente al cuartel,
comentando la actitud de cada una de ellas.

Manon consigue acercarse y hablar un momento con Des Grieux, que lamenta haberla abandonado. El capitán del barco les separa bruscamente y empuja a Manon hacia la fila de prisioneras. Des Grieux, se enfrenta a la guardia con un arma pero comprende que todo es inútil y se deja desarmar.

Suplica al capitán del barco que lo admita a bordo junto a Manon, como marinero o para cualquier tarea. El capitán, conmovido por sus súplicas, accede a que el joven suba a bordo.

CUARTO ACTO

Manon y Des Grieux han huido de Nueva Orleans. Al atardecer, caminan famélicos y harapientos, en el vasto desierto de Luisiana. Tenían la esperanza de encontrar refugio en algún asentamiento inglés, pero ya no saben dónde están ni dónde ir. Manon, exhausta, se desvanece.

Des Grieux, se desespera al ver que la perderá. Manon pide agua. Des Grieux corre en vano a buscarla. Todo a su alrededor es tierra árida. Cuando regresa sin agua, Manon sabe que está perdida y que pronto morirá.

En un último esfuerzo, le suplica que la perdone y que la bese por última vez. Manon muere en brazos de su amado. Des Grieux, vencido por el dolor, cae junto al cadáver de Manon.



Los textos de Lectura Fácil siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, a fin de facilitar su comprensión.

La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.